

CARREIRA, Antonio: *Nuevos poemas atribuidos a Góngora*. Prólogo de Robert Jammes. Barcelona, Sirmio-Quaderns Crema, 1994, 443 págs.

Góngora fue, en su tiempo, el poeta más criticado y, a la vez, más admirado, imitado, copiado y plagiado hasta por sus propios detractores. Además de los poemas que durante su vida corrieron impresos en diversas colecciones poéticas, inmediatamente después de su muerte se publicaron, en el espacio de pocos años, no menos de diez ediciones de sus obras, abundando también los cancioneros manuscritos donde se copiaban poesías suyas mezcladas con otras que no lo eran, pero que se le atribuían. Desde 1892, cuando se inicia la caza de piezas inéditas gongorinas, hasta 1981, fecha de la edición crítica de los sonetos a cargo de B. Ciplijauskaitė, no ha habido tregua en el intento de descubrir textos atribuidos al autor del *Polifemo*. Algunos han sido incorporados, a veces un poco alegremente, a la obra original, aunque se les mantenga en un lazareto de provisionalidad, a la espera de una futura confirmación que permita unirlos definitivamente al *corpus* poético gongorino.

Un buen conocedor de fondos manuscritos, Antonio Carreira, contribuye ahora con este ejemplar trabajo, y después de muchos años de penosa investigación en bibliotecas españolas y extranjeras, a la exhumación de nuevos textos presuntamente gongorinos, quizá con más rigor que los estudiosos que le han precedido en esta tarea, porque no se aventura a adjudicar a Góngora ninguno de los aproximadamente 130 poemas inéditos que ha conseguido rescatar como atribuidos a don Luis. No niego, como creo que es también el pensamiento de Carreira, que alguno de estos poemas no pudiera firmarlo Góngora sin desdoro, y hasta que pueda ser suyo. Pero lo dudo.

Con todo, y como muestra de estos «nuevos poemas», destaco los sonetos *Negro y undoso tu gentil cabello* y *No estaba Clori, como siempre ingrata* —tópicos que Góngora aborda con más fortuna en los suyos *Al Sol peinaba Clori sus cabellos* y *Ya besando unas manos cristalinas*— y las letrillas *A la viuda que opinión, No durmáis, el mi queri-*

do, *Por natural accidente, Pues que tan despacio estamos, Que el marido con llaneza y Todo el mundo está perdido*, cuyo vasallaje gongorino es evidente.

En cualquier caso, es justo reconocer el valor y el interés de esta bien impresa colección, que, como dice Robert Jammes en el prólogo, «constituye un conjunto de primera importancia para el historiador de la poesía española, fuera de toda referencia a don Luis; y no sólo para el historiador o el erudito» (p. 13).

En efecto; el contenido de este libro —letrillas, sonetos, décimas y otras composiciones— ofrece al lector un atractivo muestrario poético que va de la pompa barroca a la incisiva y cínica crítica satírico-burlesca o a las procacidades de una poesía erótica más propia, entonces, para deleite privado que para letra impresa.

Para terminar, y aunque la cita pueda parecer algo extensa, no me resisto a transcribir las palabras con que Carreira cierra la Introducción a su libro, por lo que tienen de programáticas y hasta de polémicas: «Hemos reducido al mínimo nuestra intervención, absteniéndonos incluso de anotar los textos aquí impresos. Pasada hace tiempo la euforia postbarthesiana, cualquier prosa crítica, comparada con el más humilde poema, se nos antoja fatalmente aburrida. Si en fecha temprana de su epistolario se lamentaba Góngora «de tanto crítico, de tanto pedante como ha dejado la inundación gramática en este Egipto moderno», cuesta imaginar lo que le hubiera parecido la actual verborrea, repartida en artículos de toda laya por libros y revistas, simposios y homenajes. Contribuyamos, pues, en lo posible, a que sus cenizas sigan tranquilas» (p. 27).

Sin embargo, estos *Nuevos Poemas inéditos atribuidos a Góngora*, se acompañan, además de un completo repertorio de variantes, de doctos comentarios o notas críticas que muestran, una vez más, el rigor de este excelente trabajo.

JOSÉ ARES MONTES

VALLE-INCLÁN, Ramón del: *Tirano Banderas*. Introducción y notas de Alonso Zamora Vicente. Madrid, Espasa Calpe, colección Clásicos Castellanos, 2.^a ed., 1993.

No nos parece necesario señalar la vigencia de las obras de Ramón del Valle Inclán en nuestros días. De entre toda su producción destaca especialmente la novela publicada en 1926, *Tirano Banderas*, de marcado carácter dramático. Prueba de esto es la atención que las artes escénicas han prestado a esta obra en los últimos tiempos y que ha dado como resultado una excelente adaptación teatral (dirigida por Lluís Pascual en 1992) y una reciente versión cinematográfica a cargo de Jose Luis García.

Por otra parte, la publicación de *Tirano Banderas* viene a ser la consecución de todas las ideas estéticas y los principios artísticos que Valle Inclán venía exponiendo desde sus primeras obras y que aparecen explícitamente en muchas líneas de *La lámpara maravillosa*. En este sentido podemos decir que *Tirano Banderas* es una obra culminativa.

Esperada, pues, y necesaria era esta nueva reedición de la novela del autor galle-